

Miguel Sebastián, ministro de Industria, Comercio y Turismo

“El coche eléctrico es una oportunidad que Europa no debe dejar pasar”

Una de sus apuestas más claras ha sido y es el coche eléctrico. ¿Qué va a suponer el coche eléctrico para el sector automovilístico español?

— Es un hecho que los principales fabricantes mundiales de automóviles se están posicionando en el segmento de los vehículos eléctricos y de los híbridos enchufables. Esto nos indica que la industria considera que está preparada, que puede obtener rentabilidad con este producto y que existe mercado para ellos. Desde el Gobierno tenemos claro que hay que apoyar y fomentar este tipo de vehículos y por ello estamos muy interesados y trabajamos para que las factorías españolas fabriquen vehículos eléctricos. Ello repercutirá de forma positiva por el alto grado de inversión en un producto innovador y con un prometedor futuro.

Pero no sólo la industria automovilística nacional se beneficiará de la implantación del vehículo eléctrico. También el sector eléctrico será uno de los grandes beneficiados. Su participación es muy importante a la hora de poder acometer acciones para implantar puntos de recarga. Asimismo, pueden jugar un papel importante con ofertas y promociones específicas relacionadas con la compra de vehículos o el consumo de los mismos.

Por otro lado, el coche eléctrico puede ayudarnos a utilizar más intensamente la creciente producción eléctrica de fuentes renovables que tenemos, ya que el objetivo es que la recarga se haga en las horas en las que hay menos consumo, lo que permitirá dar entrada en el sistema eléctrico a más producción.

— ¿Estará este asunto en la agenda de la Presidencia española de la UE?

— Queremos impulsar el desarrollo del coche eléctrico como una de las principales prioridades de la Presidencia de la UE que ocupa España durante este semestre. Se trata de una gran oportunidad industrial, tecnológica, energética y medioambiental que Europa no debe dejar pasar.

Nuestra intención es promover un debate a escala europea sobre las posibles medidas para impulsar la producción de coches eléctricos y fomentar su utilización. De hecho, este mes de febrero hay una Reunión Informal de Competitividad en San Sebastián que se centrará sobre el vehículo eléctrico.

— ¿Qué balance hace del Plan 2000E de incentivos en el sector del automóvil y cuáles son sus previsiones? ¿Hasta cuándo es prorrogable?

— El Plan ha sido todo un éxito y ha tenido muy buena aceptación tanto por los ciudadanos como por el sector del automóvil. Los números lo demuestran. Desde su puesta en marcha ha conseguido darle la vuelta al mercado y las matriculaciones de coches ha comenzado a crecer a un ritmo de dos dígitos después de meses con descensos superiores al 40 por ciento.

El Plan 2000E va a continuar durante 2010 con un presupuesto de cien millones de euros, lo que permitirá la financiación de 200.000 vehículos, y en las mismas condiciones que tuvo el año pasado. Pero tiene fecha de caducidad porque un plan de estímulo no tiene sentido si es permanente. Cuando se acabe la dotación presupuestaria no se renovará.

En materia energética, los últimos meses se han caracterizado por el descontento de las empresas de energías renovables con la regulación que usted ha puesto en marcha y que acota el número de MW que pueden instalarse. ¿Cuál será la política para este año? ¿Se piensa en la reducción paulatina de las primas?

— La intención del Ejecutivo es dar estabilidad al sector de las energías renovables para que el ritmo de instalaciones se mantenga, pero hay que hacerlo de una manera ordenada y sostenible en el tiempo.



“Vamos a impulsar el programa de Turismo Senior para fomentar la llegada de europeos a España en temporada baja con el objetivo de avanzar en la desestacionalización”

po. El sistema establecido dota al sector de visibilidad y estabilidad y permite compatibilizar su desarrollo con una integración segura de las renovables en el sistema eléctrico y un impacto asumible sobre los precios de la electricidad. En 2009 se han inscrito 338 solicitudes y la instalación de 9.050 MW renovables hasta 2013.

Las primas a la producción con estas tecnologías tienen el objetivo de ayudar en la fase de despegue y, evidentemente, a medida que una tecnología madura necesita cada vez menos apoyo.

— ¿Cuáles son las prioridades del Gobierno durante la Presidencia española de la UE en cuanto a Energía?

— El Gobierno viene reiterando la necesidad que tienen todos los países de la UE de una política energética común. Ésta debe encontrar su máxima expresión en un amplio desarrollo del Mercado Único de la Energía. Ello supone también una apuesta decidida por las energías limpias, por el ahorro y la eficiencia energética, por el desarrollo de una economía baja en carbono y por la garantía del suministro.

La aparición de nuevas tecnologías abre perspectivas que hacen de la energía un elemento de entendimiento entre países por la vía de la colaboración. Con este espíritu queremos impulsar durante los próximos seis meses el Plan Solar del Mediterráneo, que prevé una instalación de 20 gigawatts renovables en 2020 en los países de la ribera sur del Mediterráneo. La Presidencia española va a organizar en Valencia una Conferencia sobre el Plan Solar Mediterráneo que contará con la participación de las instituciones europeas, los países ribereños y la industria.

— ¿Encontrará una solución consensuada al problema del carbón nacional?

— El Gobierno tiene que cumplir lo estipulado en el Plan del Carbón 2006-2012. Hemos diseñado un mecanismo para garantizar el uso de carbón autóctono respetuoso con el funcionamiento del mercado y acorde con la normativa nacional y comunitaria. La nueva normativa actualmente está en sus últimos trámites y entrará en vigor lo antes posible.

— El pasado mes de diciembre se puso en mar-

cha el proceso para elegir el municipio que albergue finalmente el Almacén Temporal Centralizado (ATC). ¿En qué punto está el proceso y cuál es el calendario para este año?

— Acaba de finalizar el plazo para que los ayuntamientos que lo consideren oportuno presenten sus candidaturas para albergar el ATC y la Comisión Interministerial ya ha publicado la lista de admitidos y excluidos provisionales. En total se han presentado 14 municipios, de los que 8 están admitidos, uno ha desistido y 5 han sido excluidos provisionalmente. Estos últimos tienen diez días de plazo para reclamar y después la Comisión hará pública la lista definitiva y comenzará el proceso de análisis. En primer lugar habrá que determinar qué zonas pueden albergarlo, se abrirá un período de alegaciones en el que los diferentes partes interesadas podrán expresar su opinión sobre el proyecto. Finalmente se estudiarán los terrenos y la Comisión Interministerial aprobará un informe con una propuesta que elevará al Consejo de Ministros para su aprobación. Es difícil determinar un plazo dado que estos trámites pueden variar mucho por distintas circunstancias (número de municipios que finalmente opten, número de alegaciones, etc).

— Excelsior ha señalado que no cree que la crisis del turismo haya tocado fondo y que no la da por cerrada en 2010. ¿Qué planes contempla el ministerio para ‘empujar’ a este sector?

— Los últimos datos de entradas de turistas extranjeros a España demuestran que la caída se está conteniendo y reduciendo con lo que somos optimistas de cara a la campaña de 2010, y no lo digo yo solo sino también el sector, como quedó demostrado en la reciente edición de Fitur. Desde el Gobierno estamos trabajando para mejorar la oferta turística de España y por ello hemos aprobado el Plan FuturE para 2010, dotado con 400 millones de euros, para ayudar a reformar las instalaciones turísticas con criterios de sostenibilidad.

Además, vamos a impulsar el programa de Turismo Senior para fomentar la llegada de europeos a España en temporada baja con el objetivo de avanzar en la desestacionalización.

— El Tratado de Lisboa incorpora al turismo como nueva competencia de la UE. ¿Qué iniciativas van a adoptar desde la Presidencia española?

— El Turismo supone fuente de riqueza y de ingresos para el país y además tiene una gran función social y cultural: mejora el nivel de vida, supone una gran experiencia cultural, contribuye al mejor conocimiento entre países. En definitiva: fortalece el concepto de ciudadanía europea.

Por ello queremos poner en común nuestra experiencia con el resto de países de la UE, e impulsar medidas como la implantación de un Turismo Social Europeo. Se trata de ofrecer un servicio a más de 100 millones de personas entre 55 y 75 años, de los cuales el 50 por ciento no ha viajado nunca fuera de su país. El alcance europeo de esta iniciativa resulta evidente.

— En una Europa del Siglo XXI no deben faltar las nuevas tecnologías. ¿Cuál es la agenda de la Presidencia española en este ámbito?

— En efecto, las Telecomunicaciones son uno de los principales elementos para construir una Europa sólida, igualitaria y competitiva. España impulsará la adopción a nivel europeo de una iniciativa que ya está en vigor en España: una Carta Europea de Derechos de los Usuarios de las Telecomunicaciones en la que queremos incluir el acceso a la banda ancha como parte del servicio universal de telecomunicaciones.

En este mismo campo, el lanzamiento de una Nueva Estrategia para el periodo 2010-2015, denominada “Para una Europa digital: Tecnologías TIC, Productividad y Calidad de Vida” será otro de los elementos clave del periodo de Presidencia.